

**SELECCIÓN DE
EXTRACTOS ESPECIALES**

POR

**Dr. William Soto Santiago
Rev. William Marrion Branham**

**QUÉDESE
CON LA PALABRA
PARTE I**

**RECOPIADOS POR EL MISIONERO INTERNACIONAL
MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN**

mi iglesia, de este tabernáculo del Hermano Neville y yo, que han estado viniendo a mí con esa misma pregunta: Hermanos, hermanas, ¿no me he esforzado de ser un verdadero siervo de Cristo delante de ustedes? ¿No me he esforzado yo de ser su hermano? Ahora, sea donde sea, es un espíritu en personas preciosas. Mucha gente me lo ha preguntado. Pero es un espíritu, pero espero que hoy eso reciba una herida mortal y muera rápidamente para que yo pueda regresar al ministerio. Hasta entonces, les pediré a cada uno: oren por mí. No sé qué voy a hacer. Mi casa está en venta. No lo puedo soportar, si me quedo por aquí, terminaré completamente loco. Y estoy... Les pido que oren por mí.

⁴³ Y, recuerden, si ustedes alguna vez me han creído, si alguna vez han creído que yo soy un siervo de Cristo, recuerden: “¡Eso es un error! ¡Es falso!”. ¡ASÍ DICE EL SEÑOR! “¡Está errado! ¡No tengan nada que ver con eso!”. Yo soy su hermano.

LIBRO DE LAS EDADES

La Edad de Efeso

Página 91, párrafo 65

“Pero aquel grupo de la viña falsa que quería corromper aquel Nombre, se quedaba en la oscuridad como lobos ocultos, esperando entrar y destruir. Pero los santos de Dios soportaron la prueba y preservaron la Palabra y el Nombre”.

***E**s muy importante recordar las palabras que habló el hermano William Soto Santiago el 5 de julio de 1997, en Cartagena, Colombia donde él corrigió algunas cosas que fueron habladas en 1974, cuando él todavía no tenía la revelación completa acerca de sobre quién se escribiría el Nombre Eterno de Dios. En este mensaje él dijo:*

“Por lo tanto, solamente estarán los ministerios de Jesucristo - el ministerio de Jesucristo en medio de los ministerios de Moisés y Elías, en medio de los Dos Olivos. Esos son los únicos ministerios para la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino en el Lugar Santísimo del Templo espiritual del Señor Jesucristo, bajo la manifestación de Jesucristo en Espíritu Santo en Su Ángel Mensajero. Y bajo esos ministerios estarán los ministerios de pastores, de evangelistas, todos los demás ministerios estarán sujetos a ese ministerio en nuestra edad y en nuestra dispensación.

Y de esos ministerios manifestados por Jesucristo por medio de Su Ángel Mensajero, será que vendrá la revelación para nuestra edad, la Edad de la Piedra Angular, y para nuestra dispensación, la Dispensación del Reino.

Y nos dice Cristo por medio de Su Ángel Mensajero en el capítulo 22, verso 18 al 19:

“Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro.

Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro”.

(...) Ahora, podemos ver que la cosa es más seria de lo que uno se imagina, porque está en juego el futuro de la persona.

Ahora, ustedes pueden ver el por qué también hay mucho cuidado en las cosas que son traídas en nuestra edad y en nuestra dispensación; y si en algún momento fue hablado algo en donde más adelante, después, se da más luz sobre eso y se corrige alguna cosa o se quita algo, alguna partecita que no iba ahí, pues eso está bien, que se quite si no iba ahí; pues... - Cualquier persona puede decir que eso no puede ser hecho; pues miren, nuestro hermano Branham dijo que si un mensajero, un profeta decía algo y estaba equivocado, él mismo tenía que corregirlo en algún momento.

(...) Por lo tanto, si un mensajero para una edad o para una dispensación dice algo que no está correcto, todo lo que dijo o parte de lo que dijo está correcto y parte no está correcto, en algún momento el Espíritu de Dios le mostrará: o que no está correcto todo eso que dijo, o que una parte que dijo ahí no está correcta, y hay que sacársela y colocar la parte que es correcta para que el cuadro esté completo; y eso lo hace el mensajero cuando Dios se lo muestra; mientras tanto lo tiene que dejar tal y como lo dijo.

(...) Y así también es en cuanto a las cosas de Dios, en cuanto al Programa de Dios: hay cosas que en el 1969 no las podíamos ver todavía; en el 71, pues ya acerca de los Truenos, de la fe para el rapto, del Nombre Nuevo y todo

eso, que debía ser criado. Y yo no estaba en condición para cazar, así que solo dejé el bosque y me vine a casa.

³⁷ Y llevo como ocho o diez días hecho pedazos, en tal estado que yo pensé que estaba perdiendo la mente. Y les pedí a todos que guardaran su distancia de mí y me dejaran solo, porque estoy en tal estado y nervioso y turbado y todo hecho pedazos.

³⁸ Y pensé, si hubiera sido algún enemigo mío, no habría problema, pues solo me hubiera reído de eso y seguido adelante; pero cuando resultó que eran hermanos preciosos, hermanas preciosas, entonces eso es lo que me dolió. Y yo dije: “Señor, demasiado... la cosa es demasiado para mí, tendré que irme y dejarlo en Tus manos. Y yo no sé qué más hacer”.

³⁹ Hace unas noches, para aclararlo, tuve una visita del Señor. Y yo vi unos preciosos... mimando... una serpiente que era amarilla y negra, y hablándome todo el tiempo, y la cosa me hirió en la pierna. Pero la sangre estaba tan rica que no me hizo efecto. Y miré abajo, y allí es donde había sido mordido antes. Y me di vuelta rápidamente con un rifle y le disparé a la cosa, y le dio en pleno centro.

⁴⁰ Y un hermano dijo... Y di vuelta con mi rifle para desprenderle la cabeza de un tiro, y él dijo: “No haga eso, solo recoja el palo allí a su lado”. Y cuando di la espalda para recoger el palo, se escabulló a un poco de agua, un pequeño charco de agua.

⁴¹ Y dije: “Bueno, ahora no podrá hacer daño por mucho más tiempo, porque creo que el hermano se da cuenta (los hermanos) de lo que iba a suceder”. Yo dije: “Va a... Está herida de muerte, así que morirá”.

⁴² Y les pregunté a muchos de mis miembros aquí de

que se calmó, así que yo lo dejé así.

³² Pero luego, cuando llegó a esto, entonces supe que se debía hacer algo. Y digo esto: “Que las visiones y el Ángel del Señor que apareció en el río”, (así este sea mi último mensaje o la última cosa para la iglesia, para el mundo): “Esas cosas son Verdad, en cuanto al Ángel del Señor”.

³³ Y guardé la paz si la gente me llamaba profeta muchas veces, porque un *profeta* en el testamento inglés solo es “un predicador, un profetizador, uno que predice la Palabra”, y todo eso. Eso pudiera tolerarlo porque uno puede hacer eso a un lado; pero cuando se trata de ser llamado “Cristo Ungido” o algo así, eso fue demasiado para mí. Y eso no lo pude soportar.

³⁴ Y entonces, como... vine... Después que salí de la reunión en Canadá, me di cuenta que por allá con los esquimales o los indios allá arriba, eso se había difundido entre ellos.

³⁵ Y eso me destrozó por completo. Y el viaje de cacería que había planeado por tanto tiempo, no pude tomarlo. Temía un accidente de cacería, si ustedes entienden lo que quiero decir. Me puse muy tembloroso, peor de lo que estoy aquí parado ahora. Y no pude soportarlo más, pensar que treinta y un años de ministerio se fueron por el desagüe del diablo. Cuando me haya ido, ¿qué dirán ellos? “Allí está él, eso es exactamente lo que era”; y toda la influencia que yo tenía sobre la gente, ¿ven ustedes entonces dónde estaría? Yo sería un anticristo. ¡Y simplemente no pude soportarlo!

³⁶ Pensé: “Yo prefiero morir aquí en el bosque, como si me hubiera caído sobre mi rifle o algo, que...”. Y miré que yo estaba... Entonces pensé en mi pequeño José y todo

ya estaba listo, pero también había cositas que no se podían ver claras; aun todavía en el 74 no se podían ver claras todas las cosas, pero se podía ver claro que había una edad perfecta: la Edad de la Piedra Angular, y que esa era la edad de la Venida del Señor en un caballo blanco como la nieve, y se podía ver que ahí estaría el Nombre Nuevo del Señor, y se podían ver todas esas cosas.

Pero también había algunas cositas que todavía no se podían ver claramente; y por ejemplo, para ese tiempo no se podía ver que el séptimo ángel mensajero de la séptima edad de la Iglesia gentil no estaría y no sería el mensajero de la Edad de la Piedra Angular.

Pero más adelante se pudo ver que para la Edad de la Piedra Angular vendría otro mensajero, que sería el Ángel del Señor Jesucristo, a través del cual Cristo cumpliría todo Su Programa correspondiente a la Edad de la Piedra Angular. Y ahí se estaría cumpliendo ¿qué? Se estaría cumpliendo la manifestación del Ángel que era muy diferente a los demás, que apareció en la nube, el cual tendría el Séptimo Sello, y lo manifestaría en la Edad de la Piedra Angular cuando viniera manifestado en el Ángel del Señor Jesucristo. Y así estaría el Nombre del Señor, ¿dónde? En la Edad de la Piedra Angular y la Dispensación del Reino revelado; porque la Edad de la Piedra Angular representa el Lugar Santísimo del Templo que está en el Cielo.

(...) Bueno, ahora, miren ustedes cómo este misterio del Nombre Nuevo sería revelado en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular, en la apertura de una nueva dispensación; y fue dicho en el 1974 que ese nombre vendría revelado en el Ángel de la Edad de la Piedra Angular.

Todo eso fue dicho allá en ese tiempo, y un sinnúmero de cosas fueron dichas; y cualquier cosa que haya sido

dicha en aquel tiempo, que no era correcta, pues se quita en la publicación de ese mensaje. Yo le dije a Miguel..., lo chequeamos y yo le dije a Miguel: “Esto no lo coloques ni esto tampoco, porque ahora hay más luz sobre esto y sobre esto; por lo tanto, eso no debe ser colocado ahí”; porque para ese tiempo no se sabía quién era el Ángel Mensajero de la Edad de la Piedra Angular y de la Dispensación del Reino; eso vino más adelante.

Por lo tanto, ese mensaje al ser publicado se actualizó a la luz de todo lo que ya Dios había dado cuando fue publicado ese mensaje.

Y cualquier persona que tome ese mensaje (ya sea en la cinta o lo transcriba) y lo use tal y como fue dado, y use cosas que no estaban todavía claras, y las use para desviar al pueblo, será responsable delante de Dios; y yo no podré decirle otra cosa sino que su nombre será quitado de la sección del Libro de la Vida, porque no puede estar en la sección del Libro de la Vida del Cordero si la persona insiste en estar en contra de arreglar las cosas y trabajar en unión a los demás ministros. Por lo tanto, su nombre será quitado de esa sección del Libro de la Vida, porque estará usando un mensaje o estará usando unos cuantos mensajes para desviar al pueblo.

Así que, vean ustedes que cualquier cosa que haya sido hablada, que no es correcta completamente, pues será corregida a medida que vamos avanzando en el Programa Divino; pero eso le toca ser corregida por el mensajero a través de un mensaje que él predique: ahí entonces queda corregido.

vez eso fuera dicho de mí, entonces dejaré el campo con una conciencia limpia, y ustedes quienes hacen eso serán responsables por toda alma que yo hubiera salvado durante ese tiempo; ¿ven?, por sacarme del campo”. Y pensé que eso terminó el asunto.

²⁸ Y lo oí unas cuantas veces más. Pero no fue así. Y el otro día en Canadá un hermano me mostró una tarjetita de una cosa que él llevaba en su bolsillo, decía: “William Branham es nuestro Señor”, bautizando en el nombre de William Branham. Y un pequeño... un precioso... Si hubiera sido un enemigo, si hubiera sido mi enemigo yo hubiera sabido que era una broma. Pero un precioso y amado hermano llegó para confesar sus pecados y sus errores y expresar su fe en mí como si yo fuera Jesucristo.

²⁹ Y tengo cartas en casa, y llamadas desde Chicago y diferentes lugares, preguntándome si yo creo ese dogma.

³⁰ Y tengo toda clase de cartas que han llegado en los últimos días, y llamadas de diferentes lugares, pues, diciendo que yo era Cristo. ¡Hermanos, esa es una mentira horrible, vergonzosa, impía, del diablo! ¿Ven? Vean, yo soy su hermano. Ahora, eso echaría a cualquiera del campo. Eso haría a cualquiera que ama a Cristo huir por eso mismo.

³¹ Yo fui al Señor aquí no hace mucho tiempo, cuando lo escuché por primera vez, hace como un año. Y entonces fui al Señor y Él me remitió a la Escritura de cuando Juan salió predicando, que ellos no habían tenido un profeta en la tierra por tantos años, al grado que... todos se maravillaban en sus corazones, pensando que Juan tal vez era el Mesías. Y, entonces yo... Juan, ellos fueron y le preguntaron, y él dijo que no lo era. Ustedes lean eso en Lucas, el capítulo 3, el versículo 15. Y entonces... Pero, eso como

CONCLUSIÓN FINAL

APOCALIPSIS

CAPÍTULO CINCO, PARTE I⁷

Rev. William Marrion Branham

²⁴ Y si hay algo que yo siempre quise ser, y lo deseé de corazón, fue ser un verdadero siervo de Jesucristo, mi Señor y Salvador. Quiero que mi testimonio sea limpio, bien definido, que yo me pare a pesar de todos mis errores, amándolo con todo mi corazón. Y eso hago esta mañana de todo corazón.

²⁵ Y, por causa de eso, me obliga a decir que dejo el ministerio, porque hay algo que surgió entre la gente que me ha obligado a hacerlo, y es, que me han sacado de mi posición de “un ministro” o “un hermano” y he sido llamado Jesucristo; y eso me marcaría como un anticristo. Y yo prefiero encontrarme con Dios como un derrotado antes de encontrarme como un anticristo arrebatándole a Él.

²⁶ Escuché eso hace unos años y pensé que era una broma. Y conocí un par de hermanos (y no veo a ninguno en la reunión esta mañana), dos o tres de ellos en una ocasión, en un viaje de pesca, y se me acercaron con el tema diciendo: “Hermano Branham, ¿no es usted el Mesías ungido, el Cristo?”

²⁷ Y puse mis brazos alrededor del cuello de ambos hermanos, o de todos ellos, y dije: “Hermanos, tanto como he tratado de ser un verdadero siervo de Cristo, yo no quisiera que ustedes dijeran una cosa como esa. Y si alguna

⁷ SPN61-0611 “Apocalipsis, capítulo cinco, Parte I”, pág. 4 / Del libro “La Revelación de Jesucristo”, pág. 646, párr. 22-38

EL ENVIADO DE JESÚS Y SU OBRA

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 29 de junio de 1986

Bogotá, Colombia

Por eso estemos a la expectativa en el fin del siglo, recibiendo al mensajero enviado de Jesús estando en su Obra; porque no es la Obra de él sino del que lo envió; y no es el Mensaje de él, sino del que lo envió: del Señor Jesucristo, oyendo la Voz del Señor Jesucristo en labios de Su Enviado.

Y no escuchamos a ninguna otra persona que venga enseñando contrario a lo que Él esté enseñando en el fin del siglo; porque para eso Jesús tiene a Su Enviado en el fin del siglo: para darnos a conocer todos estos misterios, para darnos a conocer todo el Programa Divino, toda la Obra Divina; y para él con el Mensaje llevar a cabo la Obra del Señor Jesucristo correspondiente al fin del tiempo.

Así que si alguien pregunta: “¿Qué haremos para hacer la Obra de Dios en el fin del siglo?”. Jesús dijo: “Que creáis (algunos piensan: ‘¿en tal religión?, ¿en tal religión?...’; no) en el que Él ha enviado (en el fin del siglo)”¹. Que creáis en el Enviado de Jesús para recibir el Mensaje de Gran Voz de Trompeta, ser preparados para la transformación de nuestros cuerpos, y así seguir hacia adelante por toda la eternidad”.

Estamos en un tiempo en que cada uno de ustedes que me escucha tiene que ser probado, para ver en quién usted cree realmente.

Si viene cualquier otra persona, cualquier otro predi-

¹ San Juan 6:28-29

gador enseñándole contrario a como el Ángel del Señor Jesucristo estará enseñando en el fin del siglo, y usted cree a otra persona: usted no está creyendo en el que Jesús ha enviado.

Por lo tanto, usted no estará creyendo en el Mensaje, en la Palabra de Dios para el fin del siglo; porque el Ángel del Señor es el que tiene esa Palabra, ese Mensaje.

Usted estará creyendo en la palabra de un hombre que le está interpretando las cosas a su manera de pensar, y no a la manera de Dios pensar para esta nueva dispensación.

Porque la manera de Dios pensar para esta nueva dispensación es la manera en que el Ángel del Señor Jesús lo estará dando a conocer. No hay otra forma para nosotros pensar, sino en la forma en que el Ángel del Señor piense en el fin del siglo; porque él estará pensando de acuerdo a como Dios piensa para el fin del siglo.

Por eso cuando se nos pregunta en el fin del siglo: “¿Y a quién tú vas a recibir o recibes y crees en el fin del siglo?”. Con certeza y conocimiento de la Escritura, conscientes de lo que ha sido prometido para nuestro tiempo, decimos: “En el Enviado de Jesús, porque esa es la Obra de Dios: Que creáis en el que Él ha enviado”.

El que quiera hacer la Obra de Dios, ya sabe cómo hacerla. Jesús dijo cómo hacerla. Y después dice en Apocalipsis a quién va a enviar en el fin del siglo.

“EL ENVIADO DE JESÚS Y SU OBRA”.

En el Enviado de Jesús y su Obra es que creeremos y perseveraremos hasta que seamos transformados en el fin del tiempo; en nadie más.

Todo esto es llevado a cabo en este tiempo final y es la Obra de Dios para este tiempo final. Es la Obra que Él lleva a cabo en la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, en donde estamos todos nosotros.

El séptimo mensajero dijo: “Cuando la Novia reconozca su lugar, entonces ocurrirá...”: ocurrirá el rapto, ocurrirá la transformación, ocurrirá la resurrección de los muertos. Todo ocurrirá.

Porque es en la Edad Eterna de la Piedra Angular en donde todas esas promesas serán cumplidas; porque es la única edad que es eterna, y es la única edad que existe actualmente; porque las demás ya pasaron y no recibieron ni la resurrección de los muertos ni la transformación de los vivos; porque no era para ellos en su tiempo.

juntándolos y recogiénolos, colocándolos sobre la cima de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, sobre la cima del Monte de Sion, y sellándolos con el Sello del Dios vivo: con el Nombre Eterno de Dios, con el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

Eso es lo que tiene y eso es lo que es el Sello del Dios vivo sobre la Gran Pirámide del Señor Jesucristo.

Estamos colocados sobre la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, en la parte más importante: en la Piedra Angular, la Edad de la Piedra Angular, la Edad Eterna, la edad que corona la Gran Pirámide del Señor Jesucristo, la edad que corona el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, y que obtiene el Nombre Eterno del Señor Jesucristo, el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo.

El Cuerpo Místico del Señor Jesucristo no había recibido Su Nombre Eterno. Solamente tenía el nombre temporero de acuerdo al nombre temporero que Él usó para llevar a cabo el Programa de Redención por Su Sangre. El usó el nombre de Jesús para redimir. Y fue conocido por el nombre del Señor Jesucristo.

Y por eso el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo obtuvo el nombre de *cristiano* (siendo el Cuerpo Místico llamado por ese nombre); pero así como el Señor Jesucristo tuvo un cambio de nombre, el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo recibe su Nombre Nuevo en el tiempo final cuando el Ángel que sube del nacimiento del Sol llame con Gran Voz de Trompeta a todos los escogidos, los coloque sobre la cima, sobre la parte alta de la Gran Pirámide, del Monte de Sion, los junte y luego los selle con el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, para obtener también el Nombre Nuevo del Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

DIOS ESCOGE DÓNDE PONER SU NOMBRE

(Reunión de pastores)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 12 de marzo de 2005

Ciudad de México, México

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias”.

Ese será el que cargará el Arca del Pacto al Lugar Santísimo, estando en carne humana en el Día Postrero; la llevará al Lugar Santísimo, o sea, a la Edad de la Piedra Angular; y ese será sobre el cual Cristo escribirá el Nombre de nuestro Dios, Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y Su Nombre Nuevo.

Ese estará ministrando en el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, y por consiguiente tendrá el ministerio más grande que haya sido manifestado en la Iglesia del Señor Jesucristo o que Cristo haya manifestado en Su Iglesia a través de un hombre. Él sabrá lo que debe hacer en la Edad de la Piedra Angular, cómo debe ministrar y lo que debe ministrar, lo que debe hablar.

Y por consiguiente, luego que Cristo termine Su Obra de Intercesión en el Cielo ya no habrá Sangre sobre el Propiciatorio en el Cielo; y por consiguiente, desde el Trono de Dios no se extenderá la misericordia para ninguna persona o ninguna ciudad. Pero en el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo estará Cristo en Espíritu Santo manifestado, y ahí estará un mensajero con un ministerio sacerdotal de Sumo Sacerdote, y ahí habrá misericordia para los que busquen misericordia conforme al Programa Divino. Pero también de ahí saldrá el juicio divino siendo

hablado porque estará conectado completamente con el Trono de Dios celestial.

Por lo tanto, las cosas que Dios estará haciendo o hablando desde Su Trono serán transmitidas en el Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, desde el Trono de Cristo en Su Iglesia, en Su Templo espiritual. Y ahí vamos a dejar un poquito quieto todo, porque hay un misterio ahí muy grande.

Ahora, estamos en la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Lugar Santísimo y la Edad también del Trono; porque el trono en el tabernáculo ¿cuál era? El propiciatorio, y por consiguiente ahí estaba Dios manifestado, y por consiguiente desde ahí salía la misericordia de Dios, pero también salía el juicio de Dios.

Veán, los hijos de Aarón, los dos hijos de Aarón que entraron con fuego extraño, recibieron el juicio de Dios. ¿Ven? Porque así como desde el Trono celestial sale la bendición o el juicio, desde el Trono terrenal (que es el propiciatorio en el tabernáculo, en el lugar santísimo, y también en la Iglesia de Jesucristo, en la Edad de la Piedra Angular), de ahí saldrá la bendición y también el juicio divino; porque será transmitido desde el Cielo a la Tierra a través de la Edad de la Piedra Angular en la Edad del Lugar Santísimo, a través del instrumento que Dios tenga en el Lugar Santísimo como el mensajero de la Dispensación del Reino y el Sacerdote Mayor que Cristo haya colocado en Su Iglesia; porque Cristo nos ha limpiado con Su Sangre, nos ha lavado de todo pecado con Su Sangre, y nos ha hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes.

Los siete ángeles mensajeros y el apóstol Pedro equivalen a los hijos de Aarón; pero vean ustedes, el ministerio sacerdotal en el Templo espiritual de Cristo del Día Pos-

ted, entonces lo llaman por su nombre. Y así es en el Cuerpo Místico del Señor: Nadie sabía el Nombre de ese Cuerpo Místico; pero cuando se llega a la cabeza, el rostro, a la cabeza de ese Cuerpo Místico, entonces es que aparece el Nombre de ese Cuerpo Místico en la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

Con la revelación de los Truenos apocalípticos, los Truenos apocalípticos dan a conocer el Nombre Eterno de Dios, Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, Nombre de la Nueva Jerusalén, de la Ciudad de nuestro Dios.

Y ya para concluir: ¿Cómo ocurrirá todo esto? Porque no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia de los escogidos desde antes de la fundación del mundo.

¿Cómo acontecerá todo esto? ¿Cómo Dios colocará Su Nombre en esa Gran Pirámide? ¿Cómo Dios colocará Su Nombre en usted y en mí? ¿Cómo Dios colocará Su Nombre, sellará Su Cuerpo Místico, conforme a Su promesa? ¿Cómo Él dará a conocer el Nombre Eterno de Dios, el Nombre de la Jerusalén Celestial y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo?

La Escritura tiene la respuesta. Apocalipsis, capítulo 7 y verso 2, dice: “Y vi a otro ángel que subía del nacimiento del Sol...”. Que subía en Su ministerio del cumplimiento de la Segunda Venida del Hijo del Hombre como el Sol de Justicia trayendo salud en Sus alas.

¿De dónde la Segunda Venida del Hijo del Hombre tiene su cumplimiento? De ahí surge, se levanta, ese Ángel poderoso. Dice: “Teniendo el Sello del Dios vivo”.

(...) Él envía Su Ángel para dar testimonio de estas cosas; envía Su Ángel con el Sello del Dios vivo, con Gran Voz de Trompeta llamando a todos los escogidos,

(...) Porque cuando se llega a una edad eterna: la Edad de la Piedra Angular es una edad que cubre a todos los seres humanos. Y ahí en esa Edad es en donde se manifiesta el Nombre de Dios que Él tiene para ser utilizado.

En Su Primera Venida: el Nombre para redención; en Su Segunda Venida: el Nombre para reinar como Rey de reyes y Señor de señores, y tener la Ciudad el Nombre también Eterno de Dios.

Es el Nombre Eterno de Dios que todos tendremos; es el Nombre Eterno de Dios que tendrá nuestra edad. Y por ser el Nombre Eterno de Dios, toda la Gran Pirámide del Señor Jesucristo tendrá ese Nombre; pero que lo recibe la Edad de la Piedra Angular, la edad que corona todo el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

Usted recibió un nombre cuando nació, y fue inscrito en la ciudad donde usted nació, en el registro del área donde usted nació. Si usted nació en Cayey, es cayeyano, porque recibe el nombre de la ciudad donde usted nació (el mismo nombre usted lo recibe). Y los escogidos reciben el Nombre de la Nueva Jerusalén. Y la Nueva Jerusalén tendrá el Nombre Eterno de Dios.

Por eso Él dice: “*Y escribiré sobre él (el vencedor) el nombre de mi Dios, el nombre de la ciudad de mi Dios (...), y mi nombre nuevo*”. Los tres son el mismo, el cual usted y yo recibimos en la Edad Eterna de la Piedra Angular.

Y toda la Ciudad, toda la Gran Pirámide del Señor Jesucristo será llamada por ese nombre; porque el nombre lo recibe la cabeza de ese Cuerpo Místico.

A usted lo pueden ver del cuello hacia abajo (o de la barbilla hacia abajo), y pueden decirle cualquier nombre; pero cuando le ven el rostro, entonces saben quién es us-

trero, correspondiente al Sumo Sacerdote, corresponde al Ángel del Señor Jesucristo. Después de ese Ángel no hay otro; por lo tanto, ese será el ministerio mayor que Cristo colocará en Su Iglesia.

Y así como el sumo sacerdote tenía el Nombre de Dios en la frente, en esa lámina de oro, también Cristo colocará sobre la frente del Vencedor el Nombre de nuestro Dios, Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, la Nueva Jerusalén, la cual descende del Cielo, de nuestro Dios, y Su Nombre Nuevo.

Ahora, hay un misterio ahí de cómo será todo. La mecánica la conocerá ese Mensajero a medida que Cristo por Su Espíritu le revele todas estas cosas. O sea que no va a saber nada antes de tiempo: él gradualmente va a conocer todas estas cosas.

La pregunta quizás sea: ¿Por dónde irá en conocimiento de todas estas cosas? Creo que estamos bien adelantados. A tal grado que podría ser dado a conocer sin duda alguna todo ese misterio, pero se podría interrumpir el Programa Divino. Por lo tanto, esperamos hasta que se complete la Iglesia del Señor Jesucristo.

Mientras tanto, continuamos evangelizando para que Cristo llame y junte hasta el último escogido de Dios en Su Iglesia, en el Lugar Santísimo; y luego entonces van a saber, a conocer bien claramente todo el misterio, toda la mecánica de este misterio.

Lo único que les puedo decir es que es bien sencillo. Todo este misterio y toda esta mecánica es lo más sencillo que usted se pueda imaginar. Siempre las personas se están imaginando las cosas grandes en una forma apoteósica, pero no, todo será en forma sencilla.

LA GRAN VOZ DE TROMPETA EN EL ÉXODO DEL DÍA POSTRERO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 9 de enero de 2000 p. m.

Cayey, Puerto Rico

No hay otra Voz, no hay otra Trompeta que pueda preparar a la Iglesia de Jesucristo para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, sino la Gran Voz de Trompeta, la Voz de Cristo en el Éxodo del Día Postrero.

Cualquier otra voz lo que hará es entretener a las personas. Y cuando digo “cualquier otra voz”, me refiero a voces vivas en este tiempo; y cuando digo “a voces vivas”, me refiero a personas que estén enseñando alguna cosa estando vivos ellos aquí.

Hemos tenido mensajeros en las siete edades, que fueron la Voz de Dios para cada edad; pero ya ellos se fueron. Y ahora solamente nos queda la Gran Voz de Trompeta, la Voz de Cristo, la Gran Voz de Arcángel llamando y juntando a los escogidos en la Edad de la Piedra Angular y dándonos a conocer todas estas cosas que deben suceder pronto, para así ser preparados para nuestra transformación.

No pierdan el tiempo escuchando otras voces. Hay muchos maestros en este tiempo final, todas las sectas religiosas y todas las religiones tienen sus maestros; esas son voces sonando sus trompetas; pero la Trompeta que nos dará la fe para el rapto, la revelación para el rapto, que es la revelación de la Segunda Venida de Cristo, la revelación del Séptimo Sello, es una sola Trompeta: la Gran Voz de Trompeta, la Voz de Cristo manifestado en el Día Pos-

Sion, para ser el Nombre de la Gran Pirámide del Señor Jesucristo.

“Y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita un nombre nuevo escrito”. Así que los demás nombres del pasado están en el pasado. “Le daré un nombre nuevo escrito”. Esa Piedra traerá el nombre nuevo escrito.

Y el Señor Jesucristo dijo: “Y lo escribiré sobre cada vencedor. Escribiré el Nombre de mi Dios, el Nombre de la Ciudad de mi Dios, y mi Nombre Nuevo”. Y aquí dice que vendrá en la piedrecita blanca; el cual ninguno conoce, sino aquel que lo recibe.

Ahora, ya hemos visto la promesa de ese Nombre para ser escrito en cada vencedor. Y la edad de los vencedores tendrá ese Nombre. Y ese Nombre, siendo la edad de los vencedores, siendo la Edad de la Piedra Angular, de la Venida de la Piedra Angular, será la Edad que le dará a toda la Gran Pirámide el Nombre que tendrá por toda la eternidad.

La edad luterana no nos pudo dar un nombre para toda la eternidad, ni la edad wesleyana tampoco, sino que dio un nombre temporero para su edad; pero la Edad Eterna, la Edad de la Piedra Angular, trae esa Piedra un Nombre Nuevo escrito, el cual lo recibirán también los vencedores, los que reciban esa Piedrecita blanca.

Los que reciban la Piedra no cortada de manos estarán recibiendo la Segunda Venida del Hijo del Hombre con el nombre escrito para recibirlo; y así toda la gran Pirámide de Dios ser sellada con el Sello del Dios viviente.

Esa es la forma en que los escogidos son sellados; y esa es la forma en que la Gran Pirámide, el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo, es sellado con el Sello del Dios vivo.

cristo) (“le haré columna”: le haré una persona bien importante), y *nunca más saldrá fuera; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios*”.

Es columna en el Templo de Dios, que es la Gran Pirámide; y va a escribir sobre él el Nombre de Dios; va a escribir sobre esa pirámide, sobre ese Templo, el Nombre de Dios, y también sobre la persona como individuo.

“... escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”.

El Nombre de Dios, el Nombre de la Nueva Jerusalén y el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo es el mismo nombre: el Nombre Eterno de Dios que en otros tiempos, en otras dispensaciones y edades, nunca antes fue dado a conocer; porque está en el misterio del Séptimo Sello, por el cual hubo silencio en el Cielo por casi media hora.

(...) Su Segunda Venida es la Piedra no cortada de manos, la Piedra que Él dice que pone en Sion, en la Gran Pirámide (y en ella... sigamos leyendo...); porque es en la Segunda Venida del Hijo del Hombre que viene el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo para llevar a cabo la Obra de León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores. Y será colocado ese Nombre sobre la Edad de la Piedra Angular.

Así como fue colocado el nombre de Lutero sobre la edad luterana, y el nombre de Wesley sobre la edad wesleyana; pero ninguno de esos nombres era el Nombre Eterno de Dios y Nombre Nuevo del Señor Jesucristo; por lo tanto, solamente fue un nombre temporero para una edad; pero algún día vendría el Nombre Eterno de Dios, Nombre Nuevo del Señor Jesucristo, para ser el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, para ser el Nombre del Monte de

trero por medio de Su Ángel Mensajero; y aquí hablamos claro para que nadie vaya a decir que puede ser por medio de cualquier mensajero.

Ya los demás mensajeros terminaron su labor... Y mucho menos por medio de alguna otra persona que viva en este tiempo.

Solamente habrá una persona que estará viviendo en este tiempo, al cual Cristo, el Ángel del Pacto, el Ángel Fuerte que descende del Cielo, el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19, estará viniendo y dándole el Título de Propiedad para que se lo coma, y dándole así la revelación correspondiente al Día Postrero, la revelación del Séptimo Sello, para que la dé a conocer a la Iglesia de Jesucristo.

Fuera de ese Mensajero no hay otro para el Día Postrero, para este tiempo final en el cual nosotros estamos viviendo. Y por medio de ese Mensajero será que se escuchará la Voz viva de Cristo, el Ángel del Pacto, llamando y juntando a Sus escogidos, y revelándonos todas estas cosas que deben suceder pronto, en este tiempo final.

Y lo que estará hablando Cristo, el Ángel del Pacto, por medio de ese Ángel Mensajero, nadie podrá ni tendrá el derecho a interpretarlo, porque ya estará interpretado. Darle otra interpretación es quitarle la interpretación que Dios le ha dado a Su Palabra que habla por medio de Su Mensajero del Día Postrero.

Y cualquier persona que le dé otra interpretación o le busque alguna interpretación y predique cualquier otra interpretación, se estará hallando en graves problemas delante de Dios, porque puede caer en la categoría de los que les estarán añadiendo o les estarán quitando; y tendrán graves consecuencias delante de Dios.

Por lo tanto, nadie se arriesgará, de los que conocerán el misterio del Día Postrero, y nadie tampoco escuchará a cualquier otra persona que venga trayendo otra revelación. Solamente estarán escuchando la Voz de la Trompeta Final, de la Gran Voz de Trompeta, la Voz de Cristo por medio del instrumento que Él tenga para el Día Postrero.

Por eso es que Dios ha permitido que tengamos en nuestro tiempo imprentas y también grabadoras y cámaras de video con sonido, para que quede grabado todo lo que sea hablado por Cristo, el Ángel del Pacto, a través del velo de carne que Él estará usando en este tiempo final; para que así pueda pasar directamente a la Iglesia de Jesucristo sin añadirle ni quitarle en nada a esa Palabra que Él estará hablándonos por medio de Su Mensajero del Día Postrero.

La Palabra impresa y la Palabra grabada en audio, en videos y en cintas magnetofónicas es para toda la Iglesia del Señor Jesucristo del Día Postrero, para obtener la revelación, la fe, para ser transformados y raptados; que es la revelación del Séptimo Sello, la revelación de la Venida de Cristo, el Ángel del Pacto, y Su Obra que Él estará llevando a cabo en este tiempo final. Y en esa revelación encontraremos las Escrituras proféticas siendo abiertas, las Escrituras correspondientes a este tiempo final; y serán abiertas en forma tan sencilla que hasta los niños las podrán ver, podrán entender.

dice que tiene un nombre nuevo. Él vendrá con Su Nombre Nuevo.

El Verbo, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová (que es el Verbo, que era con Dios y era Dios, y se hizo carne dos mil años atrás), para este tiempo final se hará carne nuevamente en un hombre de este tiempo final: en el Ángel de Jesucristo, el Ángel de la Edad de la Piedra Angular y Dispensación del Reino; ahí vendrá vestido con una nueva vestidura, vestido de carne humana; pero ese Ángel no es el Señor Jesucristo.

Ese Ángel tampoco es Elías y tampoco es Moisés; pero en ese Ángel estará el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, Jesucristo en Espíritu Santo manifestado, operando el ministerio de Moisés por segunda vez, el ministerio de Elías por quinta vez y el ministerio de Jesús por segunda vez.

Ese es el velo de carne, esa es la vestidura que tendrá el ministerio de Moisés, el ministerio de Elías y el ministerio de Jesús para este tiempo final; y por eso ahí, en esa vestidura, estará escrito el nombre correspondiente a esa manifestación de Dios para el Día Postrero. Cristo estará escribiendo Su Nombre, Su Nombre Nuevo, en el Vencedor, que será el Ángel del Señor Jesucristo.

LA GRAN PIRÁMIDE DEL SEÑOR JESUCRISTO

Dr. William Soto Santiago

20 de septiembre de 1987

Cayey, Puerto Rico

Por eso el Señor Jesucristo dice en Apocalipsis, capítulo 3 y verso 12: *“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios (en la Gran Pirámide del Señor Jesu-*

No podía manifestarse de esa manera en las edades pasadas, porque eran temporeras. Y entonces, siendo esas edades del pasado temporeras, no podía entonces aparecer un mensajero eterno con un Mensaje eterno, con el Nombre Eterno de Dios, porque entonces se acabaría la edad; y el Nombre y todo lo que trajo para esa Edad se quedaría también en el aire, porque estaría en una edad pasajera.

Los siete ciclos pasados ya pasaron; pero cuando se llega al ciclo eterno, a la Edad de la Piedra Angular, a la Edad del Año del Jubileo, entonces todo lo que Dios trae para ese ciclo eterno, tiene que ser eterno también.

PROTEGIDOS CONTRA LA ASTUCIA DE LA SERPIENTE

Dr. William Soto Santiago
Sábado, 27 de junio de 1998
Cartagena, Colombia

Ahora, hemos visto que el nombre de Elías en su quinta manifestación y el nombre de Moisés en su segunda manifestación y el nombre del ministerio de Jesús en Su segunda manifestación será el mismo nombre: será el Nombre Eterno de Dios, que será escrito sobre la vestidura que tendrá el Jinete del caballo blanco de Apocalipsis 19.

Vendrá el Verbo, que es el Ángel del Pacto, el Verbo, la Palabra encarnada en un velo de carne, encarnada en una vestidura de carne; así vendrá el Verbo, la Palabra, el Ángel del Pacto, en el Día Postrero; y Su Nombre es el Verbo de Dios.

Y ahora, cuando vino el Verbo de Dios dos mil años atrás, ¿se llamaba cómo? Jesús; y para el Día Postrero Él

LAS SIETE RECOMPENSAS AL VENCEDOR

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 23 de julio de 2000
Guatemala, Guatemala

Ahora, podemos ver por qué ninguna persona se puede adelantar, ningún ministro se puede adelantar a decir: “¡Ya sin Dios haberlo revelado al Mensajero, ya yo tengo esto! ¡Ya recibí esto de parte de Dios directamente!”. Se está colocando en la posición del Mensajero; y por cuanto no es el Mensajero, entonces está colocándose en la posición de un falso mensajero, por lo tanto se coloca en la posición de un falso ungido.

Eso es lo que les toca a los imitadores. Está imitando lo que hace el Mensajero, y por consiguiente los imitadores no tendrán parte ni suerte con el Mensajero de su tiempo, y no tendrán lugar al lado del Mensajero en el Reino Milenial.

Los imitadores siempre tendrán esos problemas, como los tuvieron Janes y Jambres, y como los tuvieron Datán y Coré y Abiram, y el grupo, el séquito de levitas que se rebeló en contra de Moisés junto a Datán y Coré y Abiram.

Así que cada escogido de Dios escucha la Voz de Cristo, la Voz del Espíritu Santo por medio del mensajero que le toca en la edad que le ha tocado vivir. No se preocupa si otro por allá está diciendo que tiene la revelación.

El que tiene oídos para oír la Voz de Dios, la Voz de Dios, la Voz del Espíritu Santo por medio del mensajero de cada edad, está atento a lo que Dios está hablando por medio de ese Mensajero.

Y si le dicen: “Por acá están diciendo tal cosa y tal cosa”.

—“Yo lo encontraré, lo que sea... Si Dios lo ha hablado por el Mensajero, yo lo encontraré en el Mensaje. Yo tengo que oírlo del Mensajero, ya sea escrito o sea hablado en videos o en cintas magnetofónicas, para entonces dejar entrar a mi alma ese Alimento espiritual; porque no voy a comer revelaciones personales de otra persona”.

“No solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”, que sale del Mensajero de Dios para el tiempo en que la persona está viviendo.

Octavo Congreso Juvenil Centroamericano

“Dios extiende Su Tabernáculo”

LOS HIJOS DE DIOS EN LA CASA DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 26 de abril de 1997

San Lucas Sacatepéquez, Guatemala

Leamos Apocalipsis, capítulo 3, verso 12; dice:

“Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”.

Cristo, cuando ascendió al Cielo y se sentó en el Trono de Dios, recibió un Nombre Nuevo, como sucedió con José; pero vean ustedes, ese nombre nuevo el pueblo hebreo no sabía que José lo había recibido. Y así sucede también con el pueblo hebreo, que no saben que cuando Cristo vuelva a revelarse al pueblo hebreo no lo hará con el nombre que usó en Su Primera Venida, será con el Nombre Nuevo que Él dice que recibió. Y con ese Nom-

tiene problemas, y algunas veces está con las rodillas todas peladas, como los niños, recuerden; y eso sucede en lo espiritual también. Así que no tropiecen en nada, sino sigan adelante.

EL CICLO ETERNO

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 1º de junio de 1980

Cayey, Puerto Rico

Y ese ciclo eterno se manifiesta al pueblo de Dios en una edad, y esa edad entonces es conocida como la Edad Eterna, como la Edad del Año del Jubileo, la Edad del Hijo del Hombre, la Edad del Señor en Su Segunda Venida, y como todos ustedes deseen llamarle conforme al conocimiento que tienen de lo que es el ciclo eterno.

También se conoce como la Edad de Oro, se conoce también como la cabeza de oro del Reino de Dios o la Edad de la Piedra Angular; ese es el ciclo eterno.

Cualquier persona que entra a ese ciclo eterno y permanece en él sin romperlo o sin salirse de él, ha entrado a eternidad; por eso, entonces, la enseñanza de la Palabra que recibirá, será una enseñanza eterna; las cosas que son o que están ahí establecidas, son cosas eternas.

Por eso el Nombre Eterno de Dios es manifestado en el ciclo eterno. Por eso también encontraremos que el Señor se manifiesta como el Ángel Fuerte, como el mensajero a Israel, ¿en dónde? Se manifiesta en el ciclo eterno, en la Edad de la Piedra Angular, en el Año del Jubileo; porque siendo el ciclo eterno, y él siendo un mensajero eterno, tiene entonces que tomar el lugar que le corresponde.

mo”.

Así que ¿quién es el mejor que nos puede explicar? Pues Él mismo. Todo lo que hasta el momento no hayamos entendido, pues Él lo explicará. Y si hemos entendido algo que no es, pues Él lo corregirá. Y si Él ha hablado algo que no era completamente la revelación completa y faltaba algo, pues Él lo colocará en el tiempo preciso. O si por alguna causa Dios ha permitido que sea hablado algo que luego es quitado, le toca quitarlo a Él mismo; nadie más lo puede hacer.

Por ejemplo, nuestro hermano Branham siempre dijo: “El alma tiene cinco sentidos, y el espíritu tiene un sentido, y el cuerpo tiene cinco sentidos” por muchos años. ¿Y quién se iba a atrever a quitar eso de la forma en que él lo había dicho? Nadie se podía meter en eso. Pero luego, cuando Dios le dio más luz y le dijo que el alma era lo más importante, y que el alma era el que tenía un sentido, y el espíritu era el que tenía cinco sentidos, pues él lo colocó bien.

Cualquier persona podrá decir: “No, como él dijo lo tiene que dejar. Yo me quedo con lo que él dijo primero”. Pues, así se queda la persona; y de ahí en adelante no puede obtener más conocimiento, porque se declara un incrédulo a todo lo que Dios está haciendo de ahí en adelante a través de Su mensajero; por lo tanto, llegó hasta allí, dejó de crecer espiritualmente, dejó de crecer en conocimiento divino.

(...) No se detengan ni tropiecen en ningún momento. Vamos todos a entrar a la tierra prometida del nuevo cuerpo, y vamos a ir a la Cena de las Bodas del Cordero, como Cristo lo ha prometido; y luego regresaremos para el glorioso Reino Milenial de nuestro amado Señor Jesucristo.

Pero no tropiece ninguno; porque el que tropieza, luego

bre es que el pueblo hebreo lo recibirá; y ese es el Nombre que estará en el lugar escogido por Dios para poner Su Nombre; y ese lugar escogido por Dios es el Tabernáculo de Dios.

¿Pero en qué parte coloca ese Nombre? Pues en el Lugar Santísimo, sobre el Arca del Pacto, sobre el Propiciatorio, en medio de los Dos Querubines de oro. No fue colocado en el Lugar Santo, por lo tanto, no podía ser manifestado en carne humana en el Lugar Santo en ninguno de los siete ángeles mensajeros para ser revelado; aunque todos los ángeles mensajeros podían tener parte de ese Nombre y así por el estilo, porque si ustedes pueden ver en el Antiguo Testamento, muchos de los profetas de Dios tuvieron parte del nombre de Jesús.

Por ejemplo, ustedes encuentran a Moisés: *Moisés* (esto es hablando en español), a *Moisés* ustedes lo encuentran con la “s”, y *Jesús* tuvo dos “s”. Ahora, en el nombre de Jesús hubo dos “s” y Moisés tuvo dos “s” también.

Ahora, eso es muy importante, porque en la visita de unas palomitas en un sueño que tuvo la madre de nuestro hermano Branham, cuando dice que visitaron a nuestro hermano Branham y vinieron, cuando ella las vio venir formaban una “S”; y luego cuando se fueron, se fueron formando una “S”. Ahí tiene dos “s” y eso es muy importante.

Bueno, esas dos “ese” bien hechas, al derecho, porque al revés serían “zetas”; y no son dos “z” sino dos “s” las que fueron vistas. Y luego de eso, más adelante, recibiría la salud, la sanidad, nuestro hermano Branham, cuando viera la séptima paloma.

Ahora, encontramos que eso es muy importante para la Iglesia del Señor Jesucristo, porque cada profeta men-

sajero ha representado a Cristo, y también en él se ha reflejado la Iglesia del Señor Jesucristo. Y también en las esposas de los profetas se ha reflejado la Iglesia del Señor Jesucristo, tanto la Iglesia gentil como la Iglesia hebrea bajo la Ley.

Y por eso es que tenemos a Sara, que representa a la Iglesia hebrea bajo la Ley y también representa a la Iglesia gentil. Y tenemos a María, que representa a la Iglesia gentil. Y tenemos a Agar, que representa al pueblo hebreo bajo la Ley, la Iglesia hebrea bajo la Ley; y por cuanto ella era una sierva de Abraham y Sara, ¿su hijo era qué? Un hijo de una sierva; lo cual es tipo y figura del pueblo hebreo, que son los siervos de Dios. Y Moisés fue puesto sobre la Casa de Dios ¿como qué? Como siervo, por cuanto pertenecía al pueblo hebreo; no pertenecía a los hijos sino a los siervos de Dios.

Ahora, podemos ver estas cosas y podemos ver que todo esto sería manifestado ¿dónde? En la Casa de Dios.

LOS JÓVENES RESPALDADOS POR EL PODER DE LO MÁS ALTO

Dr. William Soto Santiago

Miércoles, 6 de agosto de 2003

Austin, Texas, Estados Unidos

Y ningún mensajero en la historia del pueblo hebreo ni en la historia de la Iglesia de Jesucristo, ningún mensajero ha tenido las dos Lluvias, excepto ese Mensajero que regresará el Evangelio a los hebreos: tendrá la Lluvia Tardía de la revelación del Mensaje del Evangelio del Reino, que gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo; y tendrá

Así que Dios no estará obligando a nadie a que crea. Él estará dando a conocer el misterio de Su Venida y estará revelando Su Nombre, manifestando Su Nombre, aunque algunos no lo comprenderán bien; pero ahí, en esa manifestación, estará el secreto, el misterio del Nombre Eterno de Dios y Nombre Nuevo de Jesucristo.

Y dice Apocalipsis, capítulo 2, verso 17, que nadie entendía ese nombre; y también Apocalipsis, capítulo 19, verso 11 en adelante. Vamos a ver cómo lo lee también aquí el precursor de la Segunda Venida de Cristo, en la página 131. Dice:

“¹³¹. Y ahora Jesús: Su Nombre sobre la Tierra fue Jesús el Redentor, porque fue el Redentor cuando estuvo sobre la Tierra; pero cuando conquistó el infierno y la muerte, los venció y ascendió, entonces recibió un nuevo Nombre. Por esa razón es que gritan y hacen tanto ruido y no reciben nada. Será revelado en los Truenos.

¹³². Fíjense en el misterio. Él viene cabalgando. Tiene que haber algo para cambiar esta iglesia. Ustedes saben eso. ¡Tiene que venir algo! Ahora noten: Nadie entendía ese nombre, sino Él mismo”.

Cualquier persona podrá decir: “No, no; si no es como yo pienso que es, yo dejaré de creer”. Pues miren, desde el momento en que dijo que dejará de creer, desde ese momento dejó de creer; se declaró incrédulo a todo lo que Dios revele con relación a ese Nombre.

Así que por eso es que uno tiene que tener cuidado con lo que uno habla, porque después tiene problemas con Dios y se le materializan las cosas —después, sin darse cuenta—, y después se encuentran fuera del Programa de Dios.

Ahora, dice: “*Nadie entendía ese nombre, sino Él mis-*

alrededor de la Segunda Venida de Cristo; y ese Mensaje es la Lluvia Tardía para traer las bendiciones de Dios a Su Iglesia.

Y sobre el grupo del Día Postrero que estará con él, estará cayendo la Lluvia Tardía de la enseñanza del Evangelio del Reino, que gira alrededor de la Segunda Venida de Cristo; y estará cayendo también la Lluvia Temprana de la predicación del Evangelio de la Gracia, que gira alrededor de la Primera Venida de Cristo. Y por consiguiente, ese grupo será el único grupo que tendría ambas Lluvias: la Lluvia de la predicación del Evangelio de la Gracia y la Lluvia de la predicación del Evangelio del Reino.

EL SÉPTIMO SELLO Y LOS TRES TESTIGOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 31 de mayo de 1998

Cayey, Puerto Rico

Así es para el Día Postrero: el mismo Ángel del Pacto o Ángel de Jehová, por medio de Su manifestación en carne humana se estará identificando como el cumplimiento de la Venida del Señor en carne humana, velado y revelado por medio de carne humana. Y algunos tropezarán con el velo de carne y con el nombre que tenga el velo de carne; pero eso no importa, el Programa de Dios se cumplirá y el que es de Dios oír la Voz de Dios.

Y si alguno dice: “Yo no puedo entender... o no voy a creer eso”, Dios no está buscando incrédulos, sino que Él está buscando Sus escogidos, de los cuales Él dijo: “El que es de Dios oye la Voz de Dios, y la sigue. Mis ovejas oyen mi voz y me siguen”.

la Lluvia Temprana del Evangelio de la Gracia, que gira alrededor de la Primera Venida de Cristo; el único Mensajero en la historia bíblica que tendrá ambas Lluvias; y será un mensajero dispensacional y será el Ángel del Señor Jesucristo.

Por lo tanto, lo mejor es que cualquier persona que trate de recorrer esa senda y no tenga el Espíritu de Cristo operando esos ministerios, mejor es que se baje de su caballito... Nosotros le decimos: “Un chongo”. O sea, un caballito de esos del campo, que ni buen paso tiene. ¿Cómo le dicen allá en Venezuela, Miguel? Un caballito chiquito, un caballo mezclado con... de otro color. Porque ahí también se vio a una persona que en un caballo pequeño mezclado con un color gris, y con el nombre de la persona colocado en ese caballito, trató hasta de echar fuera del camino al caballo militar donde iba Elías.

Pero por cuanto ese caballo militar es la Palabra pura para nuestro tiempo, no pudo ni siquiera moverlo. Ahí es donde para el tiempo final estará el poder del Cielo siendo manifestado. Y los que estarán ahí con Él, estarán con la bendición del poder de lo alto respaldándolos; por lo tanto estarán trabajando a la segura, será un trabajo que Dios respaldará, un trabajo que tendrá el respaldo del poder de lo alto.

Por lo tanto, adelante trabajando en la Obra del Señor Jesucristo en este tiempo final, agradecidos a Cristo por Sus bendiciones, por el privilegio de vivir en este tiempo, en la Etapa de la Edad de la Piedra Angular, y estar respaldados por el poder de lo alto.

Ahora, veamos que Cristo tiene Su Iglesia, y esa es la protección de Cristo: Cristo protege Su Iglesia de etapa en etapa, envía Su Espíritu Santo en cada edad al mensajero

de cada edad; y por medio del mensajero se manifiesta, se vela y se revela en el mensajero en medio de Su Iglesia, y le da la Luz, la revelación correspondiente a cada edad.

Y la Iglesia es Su protección: está protegida por el poder de lo alto; y cada mensajero está protegido por el poder de lo alto, por el poder de Dios por medio de Su Espíritu Santo.

EL MENSAJE DE ESTE NUEVO DÍA (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 1º de marzo de 2003

Lima, Perú

¿De dónde viene el Jinete del caballo blanco que trae el avivamiento final? Del oeste. Es en el oeste. Por lo tanto... y ya él dice que para Norteamérica no hay más avivamiento, porque tuvo el de la séptima edad; y es en el oeste... Norteamérica pertenece al oeste. Y es en el oeste donde tiene que venir un Jinete en un caballo blanco, o sea, venir sobre el Jinete de la Palabra pura, un poder puro, la Palabra; y ese es el que trae el avivamiento del Día Postrero.

Y ya Norteamérica no va a tener más avivamientos, porque tuvo el de la séptima edad; por lo tanto... Y tiene que aparecer ese Jinete en el oeste, en el continente americano; pues lo que quedaba era la América Latina y el Caribe.

Ahí está la pregunta del territorio donde tenía que aparecer el Mensaje del Nuevo Día, del Día Eterno de la Edad de la Piedra Angular. ¿Ven? Ya está profetizado.

Vean, el Jinete también, que venía en un caballo militar,

cuando Jesucristo venga en Su Segunda Venida:

“De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá”.

Por lo tanto, lo adoptará, o sea, lo transformará, y por consiguiente todo el poder de Cristo estará manifestado a través de ese Siervo fiel y prudente; y el grupo de ese Siervo fiel y prudente también será adoptado, serán transformados; y entonces todo el poder de Dios estará en ese Siervo fiel y prudente y en todos los escogidos de Dios de este tiempo final, que será el grupo que viene con Él en este tiempo final.

Ahora, todo esto corresponde a este tiempo final. Ese Siervo fiel y prudente es el Mensajero del Día Postrero para la Edad de la Piedra Angular, el Ángel del Señor Jesucristo sobre el cual Cristo colocará, escribirá, el Nombre de nuestro Dios, Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, y Su Nombre Nuevo.

Pero ese misterio, de cómo Cristo lo escribe sobre él, se lo guardará él en secreto hasta que sea transformado; o si Cristo le permite antes darlo a conocer, lo dará a conocer.

Por lo tanto, no se preocupen ni estén haciendo conjeturas de cómo es que Cristo escribirá o escribió o escribirá el Nombre de nuestro Dios, Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y Su Nombre Nuevo sobre ese Vencedor del Día Postrero. Lo importante es que esté en medio de la Iglesia de Jesucristo y que Cristo a través de él haga la Obra correspondiente a este tiempo final, y llame y junte a todos los escogidos de Dios de este tiempo final.

Ese Siervo fiel y prudente será el único mensajero dispensacional que Jesucristo enviaría a Su Iglesia. Es el único profeta dispensacional, y por consiguiente tiene un Mensaje dispensacional: el Mensaje de la Dispensación del Reino, que es el Evangelio del Reino; y el Evangelio del Reino gira

bre, Su Nombre Nuevo, va a escribir el Nombre de nuestro Dios, el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, la Nueva Jerusalén, la cual desciende del Cielo de nuestro Dios, y Su Nombre Nuevo; no es que cuando ya esté manifestado en carne es que lo va a escribir. Ya Cristo tiene escrito Su Nombre Nuevo y Nombre Eterno de Dios en Su Ángel, el Ángel de Jesucristo, aun antes de aparecer en este planeta Tierra.

Los apóstoles y los ángeles mensajeros de cada edad podían decir que vinieron en el nombre del Señor Jesucristo; pero el Ángel del Señor Jesucristo en el Día Postremo podrá decir que ha venido en el Nombre del Señor Jesucristo, y que el Nombre del Señor Jesucristo, Su Nombre Nuevo, y el Nombre de Dios y el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, está en él. Tan simple como eso.

EL GRAN MISTERIO DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 24 de agosto de 2003

Villahermosa, Tabasco, México

Ahora, el Siervo fiel y prudente estará dando el Alimento en la Casa de Dios, en la Iglesia de Jesucristo. ¿Qué Alimento? El alimento espiritual, que es la Palabra de Dios, el Mensaje de Dios para este tiempo final; porque “no solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”⁵: ese es el Alimento para nuestra alma.

“Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así”⁶.

Será el mensajero final de Cristo, que estará en la Tierra

⁵ San Mateo 4:4, San Lucas 4:4

⁶ San Mateo 24:46

dice el reverendo William Branham que era un Jinete occidental, y que este Jinete en ese caballo blanco se fue hasta lo último del oeste; o sea, siguió viajando hacia el oeste. Es que el Espíritu Santo, vean ustedes, tiene que recorrer no solamente Norteamérica, que es parte del oeste, sino toda la América Latina y el Caribe; y eso fue tipificado, reflejado en sueños... el sueño que tuvo esa persona; y como el Elías de ese tiempo era el reverendo William Branham, pues tuvo que reflejarlo en el reverendo William Branham.

El otro que iba en un caballito chiquito... nosotros diríamos: “Un chongo”. Un “chongo” quiere decir un caballo de esos que no es de raza, sí, un caballo que no es grandote ni nada. Y aquí, vean, este caballito ahí mezclado todo, que tenía... vean, dice... vamos a ver²: “*Gran maestro, gran caballo blanco andando directo en línea*”. ¿Ven? Ya ese es el caballo militar grande que tiene un jefe indio. Y si es un jefe indio es un rey. Y en Apocalipsis 19, el que viene tiene sobre su vestidura y sobre su muslo escrito: “REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES”.

¿Ven que este sueño está de acuerdo a Apocalipsis 19 y Apocalipsis 17, verso 14 al 16? Si este sueño que tuvo esta persona no concuerda con la Escritura, y no hay la promesa de un Jinete en un caballo grande, en un caballo viniendo, entonces no está de acuerdo a la Escritura. Por eso también, en lo que leímos primero dice que del occidente, que es el oeste, que es el territorio americano, vendrá un Jinete en un caballo blanco.

Ahora, más adelante... Y dice que: “*Gran maestro, gran caballo blanco andando directo en línea*”.

Ahora, vean lo que le dijo al del caballito chiquito; dice... Vamos a ver, primero dice: “*Yo cabalgaré*”. Usted

² SPN65-0815 “Y no lo sabes”, pág. 35, párr. 262

no habló como antes; usted mandó, usted se volvió y llamó al hombre por su nombre, y dijo: ‘¡Salga de aquí! Usted sabe que ningún hombre puede cabalgar este camino aquí, sin que Dios le ordene hacerlo. ¡Salga de aquí!’.

Él dijo: ‘El hombre se volvió; y el hombre me ha escrito cartas, y a través de las caderas de su caballo (ese negro y gris mezclados juntos), a través de las caderas de su caballo estaba escrito su nombre, firma así exactamente como está en esta carta. Él se fue cabalgando hacia el norte’. Entonces usted siguió bajando...”.

Entonces usted siguió ¿qué? Bajando. Ahora, ¿de Norteamérica hacia dónde se podrá bajar? A América Latina y el Caribe.

“...usted siguió bajando. Ese caballo grande se volvió lejos, tan lejos al oeste como usted podía. Usted se puso de pie, levantó sus manos así’. Entonces él comenzó a llorar (la otra persona)”.

O sea que habrá un tiempo donde personas que han tratado de imitar la Tercera Etapa vendrán llorando algún día; y sobre todo este que está tipificado aquí. Así que algún día van a saber quién es ese que está tipificado ahí. Pero lo más importante para nosotros es saber quién es el otro, el del caballo grande que está tipificado en el reverendo William Branham, está tipificado en ese jefe indio; porque ahí aparece como un jefe indio, con toda la ropa de jefe indio, con toda la vestidura de rey indio, de jefe indio.

Bueno, vamos a dejar eso ahí quietecito, porque el que venga, el que viene en el Día Postrero cabalgando en el caballo blanco de Apocalipsis 19, tiene sobre su vestidura y su muslo: Rey de reyes y Señor de señores. Por lo tanto, vendrá como Hijo del Hombre, y es Hijo del Hombre e Hijo de David.

ser otro sino uno de los Ángeles del Señor Jesucristo.

Dios tiene muchos ángeles, pero uno de ellos es llamado “el Ángel de Jehová”, y ese era el que tenía el Nombre de Dios. Y Jesucristo ha tenido muchos ángeles mensajeros, ha tenido siete ángeles mensajeros para las siete edades de la Iglesia entre los gentiles; pero comienza en Apocalipsis diciendo:

“La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto; y la declaró enviándola por medio de su ángel a su siervo Juan”.

Ahora, cada mensajero fue un ángel de Jesucristo, pero este Ángel del cual habla aquí no es uno de los ángeles de Jesucristo, es el Ángel del Señor Jesucristo.

Y así como Cristo, el Ángel del Pacto, tenía el Nombre de Dios estando aun en Su cuerpo angelical, y tuvo un ministerio en el Antiguo Testamento pero usando siempre hombres, profetas; ahora el Ángel de Jehová tenía que, al final, venir en carne humana; y vino en carne humana, y allí estaba el Nombre de Dios. Y podía decir: “Yo he venido en Nombre de mi Padre”.

Y el Ángel de Jesucristo en el tiempo final... aunque así como en el Antiguo Testamento los profetas decían que habían venido en el nombre de Jehová, pero ahora Cristo, el Ángel del Pacto, cuando viene, viene en el Nombre de Jehová, y en Él había estado y estaba, aun estando en Su cuerpo angelical.

O sea que no es un asunto que cuando Cristo nació entonces era que Dios iba a escribir Su Nombre en Cristo; no. Ya estaba en Cristo aun Cristo estando en Su cuerpo angelical.

Y ahora, Cristo prometiéndole que va a escribir Su Nom-

Si les llego a explicar solamente una letra, quizás descubrirían el resto. Pero vamos a dejar eso quietecito ahí, porque es un misterio grande el Nombre de la Venida del Ángel del Pacto dos mil años atrás. Vean, traía el nombre correspondiente a la Obra de Redención. El nombre *Jesús* significa ‘Salvador’ o ‘Redentor’; es el mismo nombre *Josué*.

Y ahora, vean ustedes el por qué tuvo que tener por nombre *Jesús*. ¿Y saben quién conocía el nombre que tenía que traer el Mesías? Si ustedes buscan lo que los profetas dijeron acerca del nombre del Mesías, encontrarán que Isaías dijo que se llamaría Su nombre Emanuel, también que Su Nombre sería: Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz; pero ninguno dijo exactamente el nombre Jesús. Pero hubo uno que dijo el nombre que le tenían que poner al Mesías, y fue el Arcángel Gabriel.

LA BOCA DE DIOS REVELA EL NOMBRE DE DIOS

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 20 de marzo de 2005

San Salvador, El Salvador

Y en el misterio del Nombre de Dios, vean ustedes en el Nuevo Testamento hasta dónde llega: llega hasta el Vencedor; porque ya llegó hasta el que se sentó en el Trono del Padre, que es Jesucristo, en quien estaba el Nombre de Dios.

Y ahora, Cristo ha prometido colocar el Nombre de Dios, de la Ciudad de nuestro Dios y Su Nombre Nuevo ¿en quién? En un hombre: en el Vencedor. Y ese no podrá

ESCUDRIÑANDO LAS ESCRITURAS

Dr. William Soto Santiago

Viernes, 12 de octubre de 1984

Maturín, Venezuela

Por eso el Señor decía: “Escudriñad las Escrituras, porque en ellas os parece que tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”³.

El testimonio que el Señor estaba tomando era el testimonio de la Escritura, era el testimonio del Padre que había hablado acerca de Jesús. Por lo tanto, Jesús les invitaba a escudriñar las Escrituras para que ellos supieran las cosas que Dios había prometido que llevaría a cabo en esos días; para que ellos pudieran, entonces, ya que tenían la Escritura en forma de letra, pudieran tener el significado y el cumplimiento de esa Escritura que ellos tanto amaban y que ellos creían y decían que en ella tenían la vida eterna.

Y el Señor les dice: “Escudriñen la Escritura, porque en ella os parece que tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”.

“Así que si ustedes la escudriñan, ustedes van a encontrar que para este tiempo está prometido que Dios enviará al Ángel del Pacto, que Dios enviará al Mesías, que Dios enviará un hombre, el cual cumplirá esas promesas mesiánicas. Y todas esas Escrituras mesiánicas, todas esas Escrituras que hablan de un hombre que Dios va a enviar, todas esas Escrituras hablan de mí, dan testimonio de mí, porque yo soy el que estoy haciendo estas cosas que dice la Escritura que hará un hombre. Y si las estoy cumpliendo, ¿escudriñen y vean que se están cumpliendo en vues-

³ San Juan 5:39

tros oídos estas Escrituras!”.

“No estén perdiendo más tiempo, sino aprovechen el tiempo escudriñando las Escrituras, buscando en las Escrituras las cosas que corresponden a este tiempo, y comparando eso que dice la Escritura con lo que yo estoy haciendo; porque ellas son las que dan testimonio de mí. Y yo no hago nada, sino lo que yo veo hacer al Padre, y el Padre me muestra lo que yo debo hacer”.

¿Qué cosas le podía mostrar el Padre a Su Enviado para que Él hiciera? Pues las cosas que estaban prometidas que serían llevadas a cabo en ese tiempo por el Enviado. Y el Enviado podía ver lo que el Padre había dicho; y entonces lo que el Padre hacía, eso hacía el Enviado.

Por lo tanto, el Enviado se dejaba llevar por la Escritura. El Espíritu de Dios no podía guiarlo a Él a hacer otra cosa que no fuera lo que estaba prometido para ese tiempo y para esa edad o dispensación.

Por eso Jesús siempre estaba agarrado ¿de dónde? De la Escritura. Por eso Él les decía: “Escudriñen las Escrituras; ellas son las que dan testimonio de mí, ellas son las que hablan de mí. Si ustedes me rechazan a mí, no me están rechazando a mí, están rechazando al que me envió. Ustedes están rechazando lo mismo que ustedes están esperando, ustedes están rechazando el cumplimiento de la Escritura, ustedes están rechazando la misma Escritura que ustedes dicen que ustedes creen. La misma Escritura que ustedes tienen en un rollo, ustedes la están rechazando cuando la Escritura de letra se ha convertido en carne”.

Allí estaba ese hombre llamado Jesús de Nazaret, el cual era Isaías 61; era la Escritura, era la Biblia en forma humana; era la Biblia, la Escritura abierta ante ellos, la Escritura hablándola ante ellos, la Escritura siendo vista y

Apocalipsis, esté en medio de la Iglesia manifestado en carne humana, ahí estará el misterio de Cristo velado; y por consiguiente será revelado por medio de esa manifestación en carne humana del Ángel del Señor Jesucristo, a través del cual Cristo se revelará a Su Iglesia y luego al pueblo hebreo.

Y Cristo traerá una bendición muy grande para Su Iglesia en este tiempo final, y luego para 144.000 hebreos que lo verán y lo recibirán en la manifestación de Cristo a través de Su Ángel.

Y ahora podemos ver que así como el Ángel de Jehová, el Ángel del Pacto en el Antiguo Testamento fue el portavoz de Dios, porque Dios estaba en Su Ángel y Su Nombre también estaba en Su Ángel; encontramos que el portavoz de Cristo es Su Ángel en el Nuevo Testamento, y en Su Ángel es que el Nombre Nuevo de Jesucristo estaría manifestado. Pero miren, aun antes de venir Cristo, el Ángel del Pacto, en carne humana, ya en Él estaba el Nombre de Dios. El mismo Dios dice: “Mi Nombre está en Él”.

Y ahora, antes de venir el Ángel de Jesucristo encontramos que se revela o le trae la revelación de Cristo a Juan el apóstol, la revelación apocalíptica, y Juan trata de adorar al Ángel de Jesucristo. Todo esto es porque Cristo está velado y revelado en Su Ángel. Ese es el Ángel que se sentará con Cristo en Su Trono.

Para una persona sentarse con Cristo en Su Trono, tiene que tener el Nombre Nuevo de Jesucristo. Así como para una persona sentarse en el Trono del Padre en el Cielo, tuvo que tener el Nombre del Padre Celestial.

Cristo Jesús ascendió al Cielo victorioso y se sentó en el Trono del Padre, porque en Él estaba el Nombre de Su Padre. Él dijo: “Yo he venido en Nombre de mi Padre”.

de adorar al Ángel: es que ése es el Ángel del Señor Jesucristo, y todo corre paralelo a como sucedió con Cristo, el Ángel del Pacto, en el Antiguo Testamento, y luego se hizo carne.

Y cuando se hizo carne vino en el Nombre del que lo envió, porque allí estaba el Nombre del Padre, el Nombre del que lo envió, porque dentro de Jesús estaba el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová, ese Espíritu de profeta.

Y ahora, el Ángel de Jesucristo enviado a Juan es el Ángel portador del Nombre de Jesucristo, del Nombre Nuevo del Señor Jesucristo. Por eso Juan el apóstol quiso adorar al Ángel del Señor Jesucristo, pero el Ángel no se lo permitió.

Ahora, vean ustedes, así como el Ángel de Jehová, que es Cristo en Su cuerpo teofánico, hablaba en algunas ocasiones en primera persona y en otras ocasiones hablaba en segunda persona, así también encontramos al Ángel de Jesucristo hablando en el libro del Apocalipsis. Algunas veces, en algunas ocasiones, habla en primera persona y otras veces habla en segunda persona.

Y también encontramos en el Antiguo Testamento a Dios hablando a través de Su Ángel, del Ángel del Pacto, hablando Dios a través del Ángel en primera persona, y otras veces en segunda persona. Así también Cristo habla a través de Su Ángel en el libro del Apocalipsis, en primera persona en algunas ocasiones, y en otras ocasiones habla en segunda persona.

Así como el misterio de Dios estaba en Su Ángel; y cuando Su Ángel se hizo carne, el misterio de Dios estaba revelado en carne humana en medio de la raza humana.

Y para el Día Postrero, el misterio de Cristo estará manifestado en medio del pueblo. Cuando el misterio de Cristo que está en el Ángel que le dio a Juan la revelación del

oída por ellos.

Y así como se podía caminar con la Escritura en forma de un rollo siendo letra, también se podía caminar con la Escritura en forma humana, en forma de hombre. Todos los que caminaron con Jesús, caminaron con la Escritura; todos los que rechazaron a Jesús, rechazaron la Escritura.

La Escritura abierta ante ellos fue rechazada y quisieron matarle, quisieron matar la Escritura en forma humana. Así como algunas personas tratan de destruir la Escritura cuando está en papel y en tinta, allá trataron de destruir la Escritura cuando estaba no en pieles de animal, sino en pieles humanas; en piel humana estaba allí la Escritura abierta para ellos.

LA ADOPCIÓN DEL UNGIDO (Reunión de Ministros)

Dr. William Soto Santiago

Sábado, 20 de junio de 2009

San Pablo-SP, Brasil

Ezequiel, capítulo 48, verso 35, dice: “*En derredor tendrá dieciocho mil cañas* (está hablando de la ciudad de Jerusalén). *Y el nombre de la ciudad desde aquel día será Jehová-sama*”.

Y *Jehová-sama*, significa: ‘Jehová o Dios está presente’. El Nombre que tenga Dios presente en medio del pueblo hebreo, el cual estará manifestado físicamente en medio del pueblo hebreo, ese Nombre que tenga allí la presencia de Dios será el Nombre también de la Ciudad, y ese será el Nombre del que será adoptado, del Ungido de Dios. Ahora, vamos a continuar leyendo: “... y el nombre

de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo”.

Y eso lo dice Cristo en Espíritu Santo, el Ángel del Pacto. Y si Él dice que va a escribir el Nombre de nuestro Dios, el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y Su Nombre Nuevo, así Él lo va a cumplir; y lo va a escribir sobre el vencedor, que será el mensajero que Dios tenga para el tiempo de la adopción, de la redención física de los escogidos de Dios, lo cual ocurrirá luego de las siete edades de la Iglesia, ocurrirá en la Edad de la Piedra Angular.

Esa es la edad de la adopción, la edad para la redención, la edad para la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de nosotros los que vivimos.

(...) Algún día los judíos lo van a ver, y dirán: “Este es el que nosotros estamos esperando”. Van a ver al mismo Ángel del Pacto que los libertó de la esclavitud en Egipto, el cual estaba en Moisés, lo van a ver en otro hombre.

Recuerden que la promesa es la Venida del Ángel del Pacto, el Espíritu Santo, Cristo en Su cuerpo angelical; pero siempre Él ha tenido velos de carne. En el último que tenga, lo cual será en el Día Postrero, ahí va a escribir el Nombre de Dios, Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, y va a escribir Su Nombre Nuevo. Nombre que va a ser usado en el Reino Milenial.

Todo va a ser sencillo. Para comprender esto tendremos que localizar el que va a ser adoptado, que será el ungido por el Espíritu Santo con el ministerio del Día Postrero, el ministerio dispensacional de la Dispensación del Reino. Todo va a ser sencillo. Recuerden que el reverendo William Branham dijo en el libro de *Los Sellos*, página 18 y otras páginas, como la página 471 y 472, que todo será en simplicidad. Por lo tanto, en simplicidad va a ser cum-

plido todo, y lo vamos a estar viendo.

Vamos a estar viendo el cumplimiento de lo que ha sido prometido y vamos a ver que para obtener esas bendiciones, recibir autoridad sobre todas las naciones para regirlas con vara de hierro, recibir la bendición de sentarse con el Señor en Su Trono, Su Trono terrenal, para recibir también el Nombre de Dios, Nombre Eterno de Dios, el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y el Nombre Nuevo del Señor, recibirá el Título de Propiedad y se lo comerá.

Será la primera ocasión en que un hombre recibe ese Título y se lo come; por eso recibirá ese poder, esa autoridad y esa bendición de todas esas promesas divinas.

EL MINISTERIO PRIVADO DE JESUCRISTO LUEGO DE SU RESURRECCIÓN

Dr. William Soto Santiago

Domingo, 15 de abril de 2001 P.M.

Cayey, Puerto Rico

“Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él”⁴.

Así como estaba el Nombre de Dios en Su Ángel, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová: el Nombre de Dios, Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y Nombre Nuevo de Jesucristo, Cristo lo coloca, lo escribe sobre Su Ángel.

Y ahora, ¿desde cuándo, entonces, ese Ángel tendrá ese Nombre? Ya cuando le está dando a Juan el apóstol la revelación del Apocalipsis, tiene ese Nombre.

Vean por qué Juan se arrodilla delante del Ángel y trata

⁴ Éxodo 23:21